

SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DEL OLIMAR

Esquina Montivido

EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)

Por un mes 0 20

(Fuera del pueblo)

Por un mes 0 25

(Pa cualquiera)

Un número suelto 0 06

PERIÓDICO GANCHESCO, SIN FURULETES NI COMPADRIAPAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

ALVERTENCAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a náide cfandan, teniendo, además, que poner su marquita al pie de lo que escriban

Lo que vaya orejano perte nece al rilator.

Los suscritores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, podrán enviar el importe de la coima en papel del Banco de la República ó encargar a una persona en esta ciudad pa que pague mensualmente

Los originales no se degolve rán, sean ó no publicaos

EL CRIOLLO

Primavera

¡Estación la más bella del año, la más pética, la de más luz, de más colorido, la más brillante, la más pura, ven, y engalana los campos de verdor, reviste de folaje los árboles hasta ahora mustios y marchitos, ven y floreced los vergelas de mil capullos de flores de variados maticos y dadles aromas para que nos embriaguen con sus purísimos perfumes!

¡Astro Rey! disipad esas invernales brumas que entristecen el alma y predisponen el espíritu a la melancolia, templad un poco el ambiente con vuestros poderosos rayos de luz, que pasa la Primavera hermosa y triunfante repar tiendo savia y color, dichas y alegrías, ensueños é ilusiones.

¡Estación de los enamorados! ven pronto, que ellos te esperan para haceros partícipe de su felicidad.

¡Mujeres bellas! suavizad los colores de vuestras vestiduras en homenaje a la estación de los idilios y sueños color de rosa.

Y vosotros, pájaros de gris plumaje, que fatigosas viajais en busca de climas cálidos, volved a vues

tros láres, al país donde tal vez vuestros hijos han visto la luz primera desde vuestras casitas de barro; vanid aves parlaras y contadnos las impresiones de vuestro viaje ¡venid si! mensajeras de tardes pácidas y noches bonancibles, que sin vosotras no hay primavera, aquí encontrareis los amigos sinceros de siempre los que han acariciado con sus manos vuestra cabecita sedosa, los que en pago a vuestros trinos y pios, acariciaremos también a vuestros hijuelos y les pondremos al cuello una cinta del color de vuestra esperanza....

¡Primavera, estación feliz! yo te saludo.

BEPPPO.

EL FORASTERO

—Franchesco: arcasame lo tizone que se me ha apagato il pito.

—A mandar a su... tierra, señor nación! respondió el criollo y continuó arreglando "el verde".

Pedro acariciaba la guitarra, y los preludios de una "milonga" se perdían entre la espesa nuba de humo que estendiéndose por toda la cocina hacia lagrimear al auditorio, apretándose y moviéndose en mil giros, como si temiéndolo helarse, se resistiera a salir por la estrecha puerta.

Varios bancos de "ceibo" al rededor del fogón, servía de asiento a la "peonada" que descansaba de las fatigas del día comentando los lances del "rodeo".

—¡Pucha! rodada baguala! Y asina mesmo ganoso estoy de saber si ha quedao blando de boca...

—No revolée pa este lao, compadre, no vé que ando medio manco y... se me añuda la lengua?

—Se treusárono lo gallos, interrumpió el napolitano; paco a Pietro una mascata di tabaco.

—Ya habias de meter la patal! Siempre la oveja más ruin....

Los cantores se colocaron el uno en frente del otro, y la guitarra continuó gimiendo.

"Silencio pido, señores,

Y al silencio la atención"...

Entonó Pedro dando comienzo al torneo que había de dejar bien sentada en el "pago" la fama del que resultara vencedor.

El forastero, mozo "güinazo" al decir del capataz pisaba por primera vez la cocina pero ya tenía su partido entre los paisanos que ansiosos esperaban escuchar el contrapunto para saber si el que entre ellos se sentaba era ó nó "criollo de ley".

Cuando le llegó su turno, el silencio más completo se había hecho; nadie quería perder una sílaba del cantor; hasta el "mate" había cesado de correr y solo el napolitano permanecía indiferente, saboreando su pito "curao" en algunos años de uso.

Unos bordoneos "de mi flor" brotaron de la guitarra que pulsaba el forastero, y en seguida se escuchó:

Si es pecac tenerse fé,

Señores, soy pecador...

y después de esta altanera confesión continuó el cantor arrancando cadencias a las cuerdas que se dejaban acariciar vibradoras y armoniosas.

Si es pecao tenerse fé

Señores, soy pecador;

Por que sabe que tiene alas

Acaso el zorzal pecó?

La peonada que rodeaba a los dos mozos no pudo contener algunas exclamaciones al extinguirse en la cocina la última nota que el forastero había arrancado a su garganta.

En medio de la general expectativa, aquella arrogante declaración, brotada entre armonías de "milonga" tocó el alma de los entusiastas criollos, que ya creyeron ver en el recién llegado uno de esos "taitas" que el paisanaje admira y que dejan tradiciones imborrables en cada "pago" que pisan, en cada rancho a que llegan.

Pedro, objeto de estimación general entre la mozada de la estancia por las cualidades de ser superior que le hacían descollar sobre sus compañeros de trabajo, no era hombre que imaginase la existencia de un contrario capaz de hacerle ceder el puesto principal que ocupaba en aquella cocina.

Si el forastero se tenía fé, él abrigaba más que sobrada confianza en

sus fuerzas de «payador» muchas veces provado y ninguna vez vencido.

Por eso permanecía inmutable abrazando su guitarra que aquella noche vibra a sus más tiernas melodías cual si quisiera imponerse con sus dulzuras al atrevido rival del mozo que tantas veces la acariciara.

Un breve instante había transcurrido cuando la voz de Pedro volvió a sentirse poblando la pequeña cocina y hallando estrechas para su potencia aquellas paredes de terrón que aprisionaban los candenciosos ecos como orgullosas de guardarlos en su seno.

Con afectada timidez en su principio, altiva en seguida, otra copla salía de aquellos labios para admirar una vez más a los paisanos.

Bella, sonora, sentida, aquella «milonga» revelaba una imaginación brillante en medio de su sencillez y un corazón sensible bajo áspera corteza del hombre campero.

—Este no es «tru-tero» pa gritar y alzar el guslo—dijo uno de los paisanos no pudiendo conter su pensamiento.

Entre tanto seguía sin interrupción el bordoneo.

Y así continuaron por largo rato firmes en sus puestos, seguros de su triunfo, rasueltos á luchar hasta vencer, los dos hombres que la casualidad había juntado bajo un mismo techo, pero que no podían coexistir en un solo «pago».

Todos los recursos de aquellas imaginaciones agrestes, todos los esfuerzos de aquellas inteligencias espontáneas, todas las ideas de aquellos cerebros sin cultura, salieron á relucir en esa lucha que podía llamarse á muerte, pues en ella caería por siempre destrozada la fama de uno de los adversarios para no brillar otra vez en el pedazo de patria que solo por unas horas podía reunir á los orgullosos contendientes.

Cuando uno de estos parecía abatirse la expectativa del auditorio se hacía más intensa y una ráfaga de conmiseración hacía el que se creía vencido inundaba la cocina, hasta que nuevas inspiraciones llegadas talvez del rancho de la china ó arrancadas por las heladas á los «macachines» de la «cuchilla» cercana, se vertía en

aquel cerebro que por breves instantes había vacilado, y la batalla reanudábase con mayores bríos.

Pero el triunfo y la derrota tenían que llegar finalmente á poner término á esa situación de encarnizada lucha.

La «payada» había de terminar y la gloria ofrecería sus lauros al canto que mas flores lograra arrancar de su cerebro, que mayores perfumes de armonía enviara á los espacios, que más frases pintorescas y tiernos sentimientos derivase en sus canciones.

Pedro, al criollo llivo y envanecido que primaba en el pago por su fama de trovador invencible, el que tantas caricias recibiera del dios Éxito cada vez que peso á prueba su talento, aquella noche veía caer una á una todas las saetas chispeantes de su ingenio, que se estrellaban contra la coraza para ellas impenetrable de una inteligencia, privilegiada.

A medida que más bellezas producía la imaginación del adversario, sus fuerzas parecían debilitarse, eran menos brillantes sus trovas y menos hirientes sus ataques.

El forastero con altanerías de «ysguateré» y timideces de gama, propias del alma de nuestros paisanos que por rara y misteriosa asociación, es mitad candor y mitad bríos,—se mantenía en el terreno del combate volviendo copla y haciéndose poseedor en cada frase, de todas aquellas voluntades que de sus labios pendían ya.

Pedro tuvo que ceder.—Su inspiración agotóse al fin y las últimas notas de su guitarra fueron á perderse entre las lloreguaces de la noche, confundidas con el chillido que lanzaba una lechuzita posada en el «combú» de las casas.

.....

El gallo, centinela nocturno—anunciaba la madrugada.

Sentíase el silbar de los chingolos, que comenzaban á desperezarse en el pajizo nido, guardado de la escarcha por la mata de «tabaquillo» ó la manraña de la «espina de cruz».

Las «cuchillas» blanqueaban, como si fuesen de plata los pastizales.

So'lo el balido de alguna oveja ó el mugido de un toro interrumpía por instantes el silencio que en los campos dominaba.

Después todo era quietud en el espacio á la vista extendido.

Entretanto; en el gipón de la estancia un hombre,—que en medio de las sombras aún no disipadas apenas distinguíase,—ocupábase nerviosamente en poner el «apero» á un «redomón».

Colocado el sobrepuesto y bien apretada la sobrecincha, «enorquetóse» de un salto sobre el «flite», sujetó la guitarra á media espalda, hizo sonar un «chilo» y sin lanzar una mirada á las casas, ni á la cocina, ni á los ranchos en que dormía la peonada, alejóse al trotecito.

Aquel hombre era Pedro.

Perdido en el «pago» la fama de que gozó largo tiempo, so'lo quedábale un compañero: su «pingo».—Con él marchaba pues, y cruzando llanos y «cuchillas» selvas y «cañadas» iría á buscar en un lejano pedazo de la patria, nuevas venturas y rivales nuevos.

.....

Pocas horas más tardes el forastero formaba parte de la peonada de la estancia.

.*

Flores minuanas

MARTINIANA S.....

Tendrá 18 años y está en todo el brillo de su hermosura.

Sus miradas son un manantial de luz que vierte sus rayos como el sol en las preciosas mañanas de primavera; su boca, contraída por una sonrisa de ángel, está adornada con unos labios color de grana.

Sus paseos son con frecuencia á la iglesia.

Completan todos sus hechizos sus hermosas prendas morales. Es modesta, y hay en ella un no sé que de melancólico misterio, que hace mirarla con cariño y respeto.

LOLITA B...

Es muy jovencita aun, de estatura baja y talle esbelto y flexible, de andar sereno que cautiva y alhaga, y si puede conocerse el sitio por donde ha pasado este pimpollo, no es por las huellas que deja su diminuto pié, sino por el perfume de angelical pureza y candor que queda tras sí, por doquiera que vá; de mirada cándida, leal y apacible.

El cutis de su rostro angelical es pálido, y los tintes del pudor la hacen colorear, como los rayos del crepúsculo al reflejarse en las nieves de las cordilleras.

No sé que extraño poder hay en su

persona que subyuga todas las miradas, que despierta todos los arrebatos, que encadena todas las voluntades y hace suyos todos los latidos.

EMMA G

Su lozana juventud es el resplandeciente vástago de la flor llamada la vida; flor de esquisita fragancia que luce con modestia los pétalos de su esplendida corona.

Su semblante es alegre, su carácter jovial. Sus ojos son casi negros y en ellos se transparenta la nobleza de su alma digna y pura. Sus nacarados labios tienen la transparencia del rubí y el perfume de la violeta.

Su acento es dulcísimo y sentido como los trinos del ruiseñor; su ingenua sonrisa es el delicioso nectar de su vida, acompañando á todo esto un corazón de oro, y una modesta educación.

ABRAHAM.

Rithó

I

Me miró con su mirar de fuego
Y el calor penetró dentro de mi alma:
Contemplé un instante enbebecido
Y trocóse el calor en fuerte llama;
Orgulloso tal vez, de ello hice gala
Al sentir que en la aurora de la vida
Amor me acariciaba

II

Ardiente y juvenil, yo me sentía
Abrazado de amor en un infierno,
Cuando una duda en medio de mi dicha
Vino á nublar de miventura el cielo...
Quiso besarme... y esquivé su beso
Y bordeando sus ojos una lágrima
Cayó sobre mi pecho.

III

Desde muy joven comencé la vida
Del desengaño á saborear la hiél...
Olvidarla no pude, sentía celos
Y en el alma secreta languidez.
Ay! desde entonces, al caer la tarde,
Cuando todo reboza de alegría
Me siento entristecer!

JUAN TORORA.

Gustazo

Gustazo fuerte se siente
Cuando se está de reunión
Y se presta la ocasión
Para darle gusto al diente
Y se forma de repente
Una rueda con cielito
Y diciendo despacito...

La vieja... se jué pa juera,
Cuando guste, compaña ra,
Una cola... de patito.

Gustazo si al truco juega
Y el contrario le echa el resto
Orujea el naipa y de presto
Un cuatro y un dos despiega
Y la pinta no le niega
Y de liga trae un siete,
Entonces le grita: apriete...
Pues va chicotiar en cruz
Pa matar... un avestruz
Le va chflir el copete.

Gustazo siente el paisano
Si a guisa moza lo atiende,
Si con gü'n fin... la pretende
Y le concede... la mano,
Y si es güicho ya vaquiano
Hice tragar el anzuelo
Prometiéndole no alzar vuelo
Si le cede... de favor
Alguna prueba de amor
Por hallarse en desconsuelo.

Gustazo al tirar la taba
Si copó la banca juerte
Larga el gü'so y echa suerte
Si por chiripa... la clava
Y si acaso la taureaba
La o'ada en que va tirando
Es de fijo va gritando
Copen, copen, banca es tuito
Pero... cuidao, despacito,
No me la apriete meniendo.

Ño TIOFILO.

Rosa

La dueña de mis amores
Se llama Rosa y es china,
Pero es Rosa sin espina
Que son las rosas mejores,
Que aunque no tienen olores
(Al menos que yo le sienta)
Otra cosa á mi me alienta
Y espero con ansiedá....
Lo...que el tiempo me dirá...
Segun voy sacando en cuenta.

Quisiera siempre á su lado
Con mi gü'to hacer collera
Y adonde quiera que juera
Seguir como acollarao,
Pues nunca falta un ladiao
Que salga á la cruzada
Anque sea de compadrada
Por solo tirar al vuelo...
Con carta para mi agü'elo
Me deje hablando bobada.

Yo nunca he fasiltao
(Es decir, no siendo en yerra)
Porque amigo en esta tierra
Hay que andar siempre avispao
Que aunque nunca juí cortao
Con yerro que tenga fío
No por eso rompo el h'io
Contando con afundar
De tuito se ha de dudar
Segun lo piensa

Camilo.

Minas, Setiembre de 1898.

Con gü'n fin

En los ranchos de ño Torora y ño Cazo se juntaron los días pasados los paisanos Tiofi, «E. Lando», Natalcio, Regustario, Cucuché, Poca Ropa, Peligoso y otros muchachos, con el objeto de acomodar el modo de representar algunos «Dramas Oriollos», destinando la comisión de esa junción á la gente mas necesitada, ó echarla al cinto que correrá con los gastos del Hospital á poblarse en esta ciudad.

Mudanza

La tienda de don Eiseo Perez que está establecida en la calle Montevideo esquina 25 de Mayo, trasladará tuitos sus armozones y mercaderías á la calle 18 de Julio esquina 25 de Mayo.

Pidiendo correo por novia

Sra. Doña Cuchilla Rodriguez.
Rebustiana Grande

Aprecio de mi señora:

Mi padrino ausente se encuentra Canuto, sino á esta ido ya hubiera fecha á presentarle los merecimientos propios de sus homenajes.

Esa carta me induce á dirigirla esta circunstancia, haciéndole saber con la característica que me es franqueza, que desde hace lo tiempo me encuentro largo de amor por su Anastacia hija la menor interesante y que correspondido la pretensión de que soy parte, por su abrigo.

Ahora bien, como mis honestas son súplicas, dirijo mis pretenciones con el objeto de conseguir mi sentido, que es el de unir nuestros lazos con los matrimonios del destino, á la felicidad posible, pues vivo ansioso de una brevedad soñada.

Yo sè, apreciable capital, que mi señora no es tan deseo como fuera su crecido para igualar en hijas á la fortuna de sus partes, pero me anima la amabilidad de que su reconocida esperanza no causará mi negativa con una desesperación, poniéndome en el tiro de pegarme un caso.

Si, mi distinguida sinceridad, lo declaro con señora: si no logro la inestimable Anastacia de ser dueño de la simpática dicha, no

SASTRERIA MODERNA

DE

Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos cha'ecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia

CORTE ELEGANTE

CONFECCION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

me quedará más suicidio que apelar al recurso.

Tenga usted, pues, misia consideracion, Rebastiana de mi juventud y no me destino á tan inhumano condena, si no quiere que el acerado pecho del aguigón desgarre su generoso remordimiento.

Soy de usted con el mayor atento, respeto y afectuoso Zacarias.

Servidor Gonzalez.

UNA HERENCIA

Revisando el otro día unos viejos pergaminos encontré unos cronicones y por ellos he sabido, con la natural sorpresa que un antepasado mío fué pariente de un gran rey que gobernaba en Egipto unos ciento y pico de años antes de morir el Cristo. Qué clase de parentesco nos unía, no me explico y es difícil de explicar en vista de aqueste lío.

El «hermano» del «cuñado» de la «prima» del «marido» de la «suegra» del «papá» de la «mujer» del «sobrino» del antepasado mío, era «prima en cuarto grado» de la «madre» del «marido» de la «hijastra» del «cuñado» de la «sobrina» del «hijo» de la «suegra» de la «abuela» de cierto «hermano político» que tuvo, en Hetentosia el rey que existió en Egipto unos ciento y pico de años antes de morir el Cristo.

Si alguno de los lectores me desenreda este lío

le prometo como premio por cierto bien merecido! la herencia que me ha tocado del antepasado mío.

Avelino R. Elias.

AVISO
EN OCEANOGRÁFICO
SE ABRE LA NUEVA TIENDA "LA URGUAY"
DE GABRIEL C. ALONSO
CALLE 18 DE JULIO, FRENTE A LA ZAPATERIA
DE DON ANTONIO VALDE

ESTUDIO DE DIBUJO

de

Cárlas Bonfant

18 de Julio—(Fotografía Salgueiro)

Recibe órdenes para hacer retratos á Lápiz de todos tamaños.

Tambien se compromete hacer retratos sin que paracello haya original solo por indicaciones, garantiendo la perfección del trabajo.

Precios muy reducidos

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MINAS

En este establecimiento montado á la altura de los mejores de la Capital se hacen retratos por todos los sistemas conocidos hasta el día, á precios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre paño los de seda ó hilo, cintas, etc., etc. Retratos instantáneos de niños; idem grupos, etc.

Retratos á lápiz y bromuro, de tamaño natural, á precios nunca vistos.

Todos los días se retrata desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde, aunque llueva y truene, garantiendo igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el pueblo como en cualquier punto de la campaña, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro.

Fotógrafo

TINTORERIA ITALIANA

De Carmelo Orecencio

Calle Florida, entre Cnel. Carabazal y Cnel. Silveira
MINAS

Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumeria fina. Modisidad en los precios.

Ningun suscriptor tiene derecho á la publicación gratuita de avisos, pero se admitiran a precios convencionales.